

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SUSCRIPCIONES.

Se hacen en Madrid y Provincias. Se pagan en metalico, libraria ó sellos de Correo.

o se sirven sin recibir antes su importe.

ANUNCIOS — A REAL Y MEDIO

publicados en ambas ediciones.

MADRID: Mezquita, 8. PROVINCIAS: Trimestre, 6. ULTRAMAR Y ESTRANIERO, 6. NOTICIAS Y COMUNICADOS. Se insertan todos a precios convencionales.

NUM. 526 POR LA MAÑANA. — AÑO XIII.

MADRID, SABADO 11 DE FEBRERO DE 1860.

TIRADA DE 23.500 EJEMPLARES.

PRIMERA EDICIÓN.

Con el fin de que se pueda acreditar brevemente la existencia de los soldados voluntarios en las filas, se ha dispuesto:

1.º Que surtan los mismos efectos que las certificaciones de los jefes de los cuerpos, las de los comandantes de los depósitos y embarque para Ultramar, siempre que los voluntarios, a que se refieran se encuentren en los depósitos de la Península ó se hayan embarcado para Ultramar posteriormente al dia en que empieza el llamamiento y declaración de soldados.

2.º Que los plazos para presentar las certificaciones se entiendan de dos meses para los cuerpos existentes en la Península y en el ejército de África; de seis para los que se hallen en las islas de Cuba y Puerto-Rico, y de un año para los de Filipinas.

Para la plaza de inspector general económico de ferro-carriles, creada en el ministerio de Fomento, según real decreto que apareció ayer en la *Gaceta* ha sido nombrado D. Nicolás Suárez Canton, oficial de la clase de primeros del ministerio de la Gobernación. El sueldo asignado a esta plaza en el presupuesto vigente, es el de 40,000 rs. anuales.

Se ha adjudicado la concesión del ferrocarril de Utrera a Morón a D. José Espinosa y Zuleta, como autor de la proposición aceptada por la ley de 30 de noviembre de 1859, con la subvención que marca el artículo 3.º de la misma.

Por reales decretos que inserta la *Gaceta* de ayer se admite la renuncia que ha hecho don Felipe Rull y Castaños del cargo de ministro togado suplente del Tribunal de Guerra y Marina, fundándose en el mal estado de su salud, nombrando para esta plaza a D. Antonio Rosales Sistral, presidente de sala que ha sido en la audiencia pretorial de la Habana.

Otro real decreto publica la *Gaceta* creando en el arsenal del Ferrol una escuela especial, cuyo objeto es dar la enseñanza necesaria a los individuos que hayan de ingresar en el cuerpo de ingenieros de la Armada.

El orden y estension de los estudios teóricos y prácticos que constituyen esta enseñanza, las condiciones para la admisión de alumnos, la composición y atribuciones del tribunal ó tribunales de exámenes, la forma en que estos deberán verificarse, el personal de la escuela y todo lo relativo al buen orden y gobierno de la misma, se regirán por las disposiciones del reglamento aprobado por S. M. con la misma fecha y que también inserta el periódico oficial.

El surtido de municiones ya es abundísimo en cuantos puntos conviene reunirlas, y sobre todo el ramo de cartuchería se aumenta sin cesar, merced al impulso de la construcción en Cartagena.

Sin embargo de los grandes cargamentos de cartuchería que en Cartagena toman para Ceuta y el campamento los buques de transporte, hay un remanente de mas de dos millones de cartuchos.

Nos dicen de Ceuta, y tenemos una satisfacción en publicar, que el joven teniente de Llerena D. Claudio Montero, se lanza fuera de peligro de su agudo ataque del cólera. Uno de estos días pasará a Málaga con el objeto de reponerse más pronto, para volver inmediatamente a donde su honra y destino le llaman.

Con 473,462,158 rs. impuestos por 64,375 suscriptores, contaba anteayer la compañía de seguros La *Tutelar*, los títulos comprados ascendían a 232,962,000 rs.

Se ha aumentado considerablemente el repuesto y las remesas de harina y galleta en los pueblos del litoral, a fin de que haya constantemente facilidad de ocurrir a las necesidades de la campaña.

Don Javier de Palacio, autor de una obra titulada *Geografía sagrada*, ha cedido los productos de la misma a favor de los heridos de la guerra de África. Hálase de venta en la librería de Moro y en la Corona de Oro, Cárcel de San Germán, al precio de 8 reales ejemplar.

El vapor *Marsella* llegó a Alicante el martes conduciendo gratis de Málaga a 253 quintos. La empresa López no cesa de dar pruebas de su patriotismo y desinterés.

Se espera en Alicante el buque inglés

Whiteling con parte del material de limpia que tanto falta hace.

La Diputación provincial de Navarra obsequió el dia 7 a la guarnición con un donativo de cuatro reales por plaza.

El Excmo. e Ilmo. señor obispo de Osma ha dirigido a los pies de Su Santidad una protesta a que se ha asociado el clero de su diócesis.

A Antequera se vendieron en el mercado de granos de esta corte, 1,80% fanegas de trigo, desde 45 a 53 12 rs. fanega, quedando en los almacenes 4,218. Trigo trechel, de 30 a 63. La cebada se vendió de 29 a 30 rs., y la algarroba de 36 y 1,2.

Las cartas que de todas las provincias nos llegan, se ocupan del inmenso júbilo que ha escitado el último y brillante triunfo de nuestras armas en África. Tenemos a la vista una carta de Brihuega, en que se nos manifiestan las demostraciones que allí han tenido lugar. *Te Deum*, cohetes, vivas, músicas, bailes, y en medio de la plaza una fuente de vino para todos los que quisieron beber, han sido los principales actos con que aquellos honrados habitantes han demostrado su alegría.

La humilde aunque célebre villa del Tosojo ha celebrado con indecible entusiasmo el fausto acontecimiento que saludan alborzados todos los españoles. Los habitantes de aquella población, que por nada abandonan sus faenas, así que supieron la noticia de la toma de Tetuan, dejaron sus quehaceres lanzándose á las calles en medio del repique de las campanas, salvadas y toda clase de demostraciones.

Diarriamente siguen llegando detalles de la batalla del 31. «No terminaré mi carta», dice un corresponsal, sin hacer una particular mención de un caballero ingeniero francés llamado Le Belley que se presentó con su hijo de 14 años al coronel del regimiento de Iberia, suplicándole diera un fusil y le colocara en la compañía de cazadores; dicho jefe le apretó la mano, le dio gracias en nombre de la Reina y patria, le entregó el fusil, y á las órdenes de capitán Carretero hizo heroicidades dignas de que nuestra reina las premie como merecen.»

Don Juan María Callealta, presbítero y cura parroco de la iglesia católica de la Europa en Gibraltar, ha remitido un precioso cesto con doce libras de hilas, hechas por las señoritas católicas de su feligresía para invertirlas en los heridos del ejército de África.

En la Puerta del Sol, frente al ministerio de la Gobernación, levantaron los trabajadores una tribuna en la cual el martes por la noche tocaba bonitas piezas de música la banda de niños del Hospicio. Los mismos trabajadores hicieron grandes hogueras, que unidas á la iluminación, daban á la Puerta del Sol un aspecto verdaderamente mágico.

El *Pensamiento español* declara que no tuvo intención de ridiculizar á los ministros al decir que las buñolas habían subido á saber noticias de la toma de Tetuan y que los consejeros de la Corona las habían leído los partes.

Basta esta manifestación que hace honor á la buena fe de *El Pensamiento* y pudiera haber omitido las calificaciones que hace de la intención con que insertó su párrafo *La Correspondencia*, porque demasiado conoce nuestro colega que no anduvo acertado y que aquél sueltó no tenía nada de oportuno.

Al senador á quien ha parecido que de la última campaña en África, no podía decirse que haya sido hábilmente dirigida, recomendamos la lectura de las siguientes líneas:

«De manera que después de la gloriosa acción del 4, después de haberse ocupado todo el campamento marroquí con 800 tiendas de campaña capaces de albergar y que albergaban mas de 20,000 hombres; después de haberse hechos pedazos el ejército enemigo y dispersado en todas direcciones sus restos; después de haberse tomado la importante ciudad que defendían y por la cual acababan de pasar sus jefes llenos de confusión y vergüenza; después de habernos apoderado de todo cuanto los marroquines habían preparado para resistirnos, cañones, tiendas, municipios, camellos, armas blancas, espingardas; después de todo esto y en medio del inmenso júbilo que tales noticias habían producido en Madrid, los senadores, según la liga, debían haberse abstenido de calificar de hábil la dirección de un ejército que acaba de

seguir tales resultados, sin duda porque algún estratégico de la escuela de Ardoz ó de otras de este género, encontrará mal desplegado alguna guerrilla ó no bien echado un puente.»

En nuestras provincias del Norte no ha sido menor que en las del Mediodía el entusiasmo al saber la toma de Tetuan. En Oviedo, cuando llegó el despacho, se hallaba el señor obispo en Santo Domingo con motivo de las cuarenta horas, y después de dirigir una veemente exhortación al concurso, dispuso que en el acto se cantara un solemne *Tedeum*. La alegría y las demostraciones de gozo, lo mismo en la ciudad que en los pueblos del Principado, no tienen límites.

En Santander todo el mundo abandonó sus negocios y la población entera (dice el *Boletín de Comercio*) hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos, todos se hallaban en la calle, circulando ebrios de placer y de alegría de una parte á otra, abrazándose, dándose apretones de manos y prorrumpiendo sin cesar en entusiastas aclamaciones al incomparable ejército de África. Los balcones se cubrieron como por encanto de colgaduras de todas clases y colores, los buques se empavesaron instantáneamente, resonaron sin interrupción en el aire los sonidos de las campanas, los estallidos de los cohetes, el estampido de los cañones de los barcos surtidos en bahía, las armoniosas notas de la música de uno de los tercios guipúzcoanos y de las músicas de la ciudad.

Por último en Bilbao, (y poco más ó menos lo mismo sucedió en San Sebastián, Vitoria y Pamplona), el pueblo atrañaba el espacio con sus aclamaciones mezcladas con el repique de las campanas, las salvadas de chapines y las músicas, engalanándose la población iluminándose espléndidamente por la noche.

Recordando *El Clamor* los terribles ataques de que han sido objeto, no solo la política del ministerio O'Donnell, sino el plan de campaña del general en jefe, dice con mucha razón y no menos oportunidad:

«Y sin embargo, la política del general O'Donnell, es entre todas las que han predominado hasta ahora, la que mejor ha sabido conciliar la libertad con la tranquilidad pública, y sin embargo, el plan de campaña del general O'Donnell es el que nos ha abierto las puertas de Tetuan, después de una serie no interrumpida de combates y una serie no interrumpida de victorias.

Señálennos sus detractores un periodo en nuestra historia contemporánea que haya sido mas próspero, mas tranquilo que el actual, un periodo en que el ciudadano honrado se haya visto mas libre de todas las tiranías, lo mismo de la que se ejerce de arriba abajo, que de la que se ejerce de abajo arriba, un periodo en que hayan cobrado mayor desarrollo los intereses materiales, un periodo, sobre todo desde el principio de nuestra decadencia, en que el nombre español haya subido á tan inmensa altura.»

Entre los importantes despachos telegráficos recibidos ayer del extranjero, llegó uno á hora en que su inclusión en el número no daba espera, y en que ni el redactor encargado de interpretar los despachos, ni ninguno de sus compañeros nos hallábamos en la redacción.

El despacho venía concebido en estos lógicos y oscuros términos: «Venecia crimen contra militares Mantuan Tyron sometido consejo guerra.» Tuvo que interpretarle apresuradamente una persona no acostumbrada á estas adivinaciones, y el despacho se publicó tal como le vieron nuestros lectores, debiendo publicarse en esta forma:

«En Venecia se han cometido crímenes contra militares Mantuan Tyron sometido consejo guerra.»

La España nos echa hoy un buen trecho con este motivo. Después de confesar nuestro pecado, debemos decir á nuestro colega que comprendemos el sentimiento que le causa nuestra impericia en la interpretación de los despachos telegráficos, puesto que utilizamos gastos un cuarto y sin dignarse siquiera citar su origen, lo que nos cuesta cantidades muy respetables y es por consiguiente una propiedad que la ley protege. Parecemos que nuestro estimado colega nada haría demás perdonando el coscorrón por el bollón.

Uno de los dos jefes moros prisioneros en la acción del 31 falleció el dia 1º. El otro ha llegado á Algeciras. Dice llamarse Ali Sahu-man-Belahech el-Hucasem de Benihensem. Es

un hombre de unos 40 años, alto, delgado y de fisonomía completamente árabe, animando su rostro unos ojos negros y hermosos.

Parce reprimir su coraje bajo una mirada torva, si bien no desconfía de nadie y se ha prestado á la curación de sus heridas y á vestir la camisa de nuestros enfermos, á la que le cuesta trabajo acostumbrarse. Cuenta que al bajar de una altura con 300 caballos, fue acometido por uno de nuestros escuadrones, que todos huyeron y que él con tres mas, no pudiendo escapar, fueron heridos. Habiéndole dado una moneda de plata, se le dijo que el busto representaba á S. M. la Reina, que buena y generosa perdona siempre al vencido: entonces lo besó repetidas veces, manifestando que hoy no contaba con mas favor que el de tan buena Sultana y Alá, á quien pedia la colmata de gloria y á todos los españoles.

Del campamento sobre el fuerte Martín nos escriben con fecha 3, participando lo que ya sabíamos por el telégrafo: la llegada

a las cuatro de la tarde de dicho dia de los voluntarios catalanes: estos son 468, uniformados y armados, y todos al mando de jefes y oficiales retirados; todos ellos son buena gente y la mayor parte con aspecto guerrero. Su traje, que es extremadamente sencillo, consiste en alpargatas, peales blancos, botines de cuero de color de avellana, pantalón de pana azul, faja de estambre encarnada, chaqueta abierta de pana, chaleco de la misma tela, un pañuelo de algodón de color por corbatín, gorro encarnado catalán, un morral á la espalda y una canana de cuero negro; tales es el equipo de los voluntarios catalanes. Como el mar estaba un poco alterado, tuvieron que entrar en lanchones en la ría de Tetuan donde desembarcaron.

El general en jefe presenció el desembarque, retirándose después con su Estado Mayor, quedando el general Prim, á cuya cuerda de ejército iban destinados. Reunida por fin toda la fuerza en la ribera del río, el conde de Reus la arregló en su dialecto, diciendo que venían á formar parte de un ejército de bravos, les recordó rápidamente las hazañas de sus antepasados, hizoles presente asimismo los deberes que tenían que cumplir para imitarlos, y terminó diciendo que esperaba verlo así confirmado. La alocución fue patética y vigorosa, concluyendo con vivas á la Reina, á España y al general en jefe. Inmediatamente después los voluntarios catalanes, acompañados de la música de un regimiento, pasaron al campamento del general Prim.

Algunos periódicos han insinuado que el señor general conde de Almina, quedara en Tetuan; pero es lo cierto que nada hay acordado sobre el particular, aunque las probabilidades serían, en todo caso, de que permaneciese allí la división Ríos y de que formasen la guarnición los tercios vascongados.

La muerte del capitán D. Joaquín Callealta y Castro, en la campaña de África, apresuró la de su esposa, dejando huérfano un niño de pocos meses. Anunciamos esta circunstancia por si la educación de este niño está comprendida entre los donativos de alguna corporación o particular.

El entusiasmo de la hermosa reina del Guadalquivir, al recibirse la noticia de la toma de Tetuan, se adivina en las siguientes líneas que publica *La Andalucía*: «El pueblo de Sevilla recorre las calles victorioso á nuestro ejército. Varias músicas precedidas de banderas, también recorren la ciudad seguidas de miles de personas. Todas las casas tienen colgados los balcones. Los alumnos de la Universidad, con música, han salido llevando dos banderas con los siguientes lemas.

LA UNIVERSIDAD. — VIVA ESPAÑA.
R. V. P. A. A MULEY-ABEAS.

El pueblo y la tropa fraternizó. ¡Viva la patria! En la redacción de *El Porvenir* se han distribuido versos, que el público lee con avidez. En nuestra redacción no se da abasto á servir los pedidos de suplementos. La muchedumbre no nos deja trabajar. El pabellón y la espada de San Fernando, llevados en procesión triunfal, son saludados por la multitud.

VIVA ESPAÑA. — VIVA EL EJERCITO.

Describiendo un corresponsal la expedición de las tropas del general Echagüe al pueblo de Anghera, dice que entraron en una casa, que debía ser una escuela, por las muestras que había en ella y cuadernos, al parecer, de enseñanza; en las paredes había colgadas

unas tablas de alcornoque barnizado y cubiertas con un baño blanco; en el había mucho escrito ininteligible para nosotros; los vecinos del pueblo huyeron tan pronto como nos vieron iniciar el movimiento hacia dicho punto; se cogió un cañón de hierro todo picado; hallaron una gran cantidad de pólvora, que incendiaron por ser mucha y muy mala; trajeron espingardas, una vaca de leche, un ternero, muchas gallinas, muchos muebles, ruedas, cajones, rabeles, panderas, y unas castañuelas incrustadas en máscaras. De cuanto se ha cogido se ha formado inventario.

Según noticias del campamento, dice un periódico de Cádiz, que los moros usan ya en sus espingardas unas bayonetas muy anchas. Si es verdad, bien puede decirse que las vuelvan á guardar, pues no hay duda que les han servido de bastante.

El cónsul marroquí en Gibraltar tuvo el dia 2 un gran convite para celebrar la victoria de su ejército. Que tengan muchas como esta y pronto dejará de ser cónsul.

Anteocche tuvo efecto el segundo de los tres grandes bailes de la embajada de Francia, aun mas brillante que el primero, pues las damas mas bellas de la corte y los personajes mas notables asistieron á esa fiesta tan digna de la persona que la daba, como del país que representa, y de aquellas mujeres hermosas que dan con una mirada una esperanza y que matan con una palabra un corazón.

Referiríamos con gusto, si fuese posible, siendo tantas las damas, hasta los mas pequeños detalles de las bonitas *toilettes* que observamos en la señora de la casa, en las duquesas de Alba, Fernández y Fernandina, marquesas de las Atalayuelas, Campoverde, Aranda, Corvera e hija, Villaseca, Viluma e hija, Villanueva de las Torres, condesas de Ripalda e hija, Crivelli, Vilches e hija, Campolalange e hija, Armiluz de Toledo, Fuentibia y hermanas, Torrediez e hija, Superunda, Montufar, Riomolinos, Vegamar, vizcondesa de la Armería, baronesa de Rechemberg, señoras y señoritas de Mackrohon, de Buchanan, de Soyerá e hija, Comyn, Osma, Roberts, Roca de Togores e hija, Hoyos e hijas, Gayangos, Colomer, Zea, Sancho, Figueras, Pignatelli, Ros e hijas, San Felices, Paz y Membiela, Saavedra y otras que no recordamos.

El príncipe Ad

sas instrucciones sobre el modo de ejecutar el movimiento en cualquier accidente que pudiera sobrevenir.

En orden general y en el mismo dia, se dieron asímismo las instrucciones convenientes para considerar la marcha al siguiente. Serian las ocho de la mañana, cuando todos los cuerpos de ejército, llenos de ardiente entusiasmo, rompieron su marcha en dirección al campo enemigo atrincherado, que reunia una fuerza de mas de 25,000 hombres, al mando de los hermanos del Emperador, Muley-Abbas y Sidi-Hamet. Las divisiones primera y segunda de reserva, quedaron en este concepto á retaguardia del ejército; el segundo y tercer cuerpo marcharon de frente en columnas paralelas de batallones.

Tan luego como el enemigo se apreciaba del movimiento, notóse en su campo gran agitación, reuniéndose en su mayor parte hacia la derecha, amagando atacar, pero confundido por los movimientos de nuestras columnas desistió por el pronto, corriendose todo él hacia la izquierda.

Allí hubo un poco de fuego; temió sin embargo ser envuelto y huyó despavorido refugiándose en sus trincheras.

Nuestras tropas entusiasmadas siguieron su movimiento protegidas por la artillería que hizo disparos admirables. El enemigo ofendía bastante coa las piezas que artillaban una gran batería construida sobre la misma trinchera; pero nuestra artillería dirigió sus tiros con tal seguridad; con tal acierto ponía las granadas y balas en medio del campamento enemigo, que conseguimos apagar casi completamente sus fuegos, quedando únicamente en su batería una pieza que nos hacia mortíferas descargas.

En tal estado, nuestras tropas, en el mismo orden de columna, continuaron de frente el movimiento, y ya cerca de las trincheras, el enemigo, desesperado, reconcentrándose en ellas y unas espesas cañadas próximas al campo de batalla, rompió un vivo fuego de fusilería que ni un solo instante cesaba. Mandóse cargar á la bayoneta, y las columnas de nuestros bravos soldados, en un orden admirable, con una serenidad á toda prueba, y despreciando el horrible fuego que los diezmaba, siguieron avanzando á paso ligero, saltan la trinchera con un arrojo increíble, apoderáronse de todos sus campamentos y de la batería con sus cinco piezas de diversos calibres, y el enemigo, aterrado, lo abandona todo, huyendo despavorido hacia el centro de las montañas.

Poseicionado de todo esto el tercer cuerpo, el segundo, con su general el conde de Reus á la cabeza, persiguió al enemigo fugitivo, haciendo dueño á su vez de todo aquel imponente campamento, que hace días divisan nuestras tropas sobre ninas alturas á la derecha de la población.

La jornada terminó á las cuatro de la tarde, del modo mas glorioso para el ejército español, pues esta victoria es, sin disputa, una de las páginas mas brillantes de que en su día se ocupara el historiador.

El plan fué tan hábilmente concebido como puntualmente ejecutado. Ya nada tienen que reprocharse el Emperador y sus hermanos, si Sidi-Mohammed recuerda amargamente la humillante derrota de Isly, Muley-Abbas y Sidi-Hamet, verterán lágrimas de sangre al recordarse del desastre de Tetuan. Seguro es que la batalla de Isly y algunas de las dadas por los austriacos en la campaña de Italia, pueden compararse sin reparo á la de ayer.

Loor á nuestro general en jefe y vitory a nuestros bravos soldados que no tienen rival en el mundo. De hoy mas conocerá la Europa que España, cuando sale de su estupor, sabe luchar y vencer; si los franceses recordaran con entusiasmo su victoria de Isly, los españoles recordaran con gloria su victoria de Tetuan. En nuestro poder han quedado ocho piezas de artillería, sobre ochocientas magníficas tiendas de campaña, un almacén de pólvora y multitud de efectos de guerra. En este instante (las ocho y media de la mañana), se presentan cinco moros comisionados por la plaza pidiendo parlamento. Conferencian con el general en jefe; no se sabe el resultado al cerrar mi carta.

El movimiento de buques en Cádiz es incesante. Anteayer salió el *Torino* para Tetuan, cargado de efectos, armas y municiones. Lleva ademas 160 individuos, dados de alta en los hospitales.

El *Abatucci* habrá salido ayer de dicho puerto para el mismo punto: la fragata *Eusebio* está á la carga, y el *Gustavo Pastor* lleva a Ceuta víveres y efectos de hospitalidad.

El general Bustillo estaba anteayer en Tetuan.

Anteayer estuvo el Estrecho cargado, pero las partes de ayer mañana daban ya cuenta de que el tiempo estaba bueno y el cielo despejado.

Leemos en el *Correo autógrafo*:

«Con referencia á despachos telegráficos, nos han asegurado esta tarde que varios go-

bernadores civiles de las provincias esperan el acuerdo de regalar al invicto duque de Tetuan una espada de honor, para contribuir por su parte al aumento de la suscripción que se abra con este fin.»

Y dice *La España* comentando esta noticia: «Por si acaso alguna provincia no había caído en la cuenta, allá va la indirecta de un periódico ministerial. No nos atrevemos á hacer responsable de esto al ministerio; pero nos asombra, sin embargo, que lo consienta, porque no le hace ningún favor.»

Si la iniciativa partiera de los gobernadores, estaríamos conformes con *La España*, pero si lo que á este periódico le asombra es la idea del regalo, podríamos citar algunos cerca de los cuales no sabemos cómo opinaría *La España*.

Anoche después de la función pasaron los coros de la orquesta del teatro de la Zarzuela, acompañados de una música militar, y por disposición del empresario Sr. Salas, a dar la serenata anunciada en honor de los valientes generales del ejército de África.

Primeramente se dirigieron á la presidencia del Consejo donde habita la señora duquesa de Tetuan, y luego sucesivamente á las casas de los generales Prim, calle de Alcalá, núm. 70, Ros do Olano, calle de las Torres, Echagüe, de la Greda, y Zavala, plaza de la Vilá.

Ayer tarde recibió el gobierno el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO:

Algeciras 10.—El general en jefe del ejército de África, al Excmo. señor ministro interino de la Guerra.—Campamento de Tetuan 9 de febrero de 1860 a las doce de la mañana.—No ocurre novedad. El general O'Donnell, con una brigada de su división, avanzó ayer por el camino de Tánger, hasta la distancia de dos leguas, y el general Prim, con el resto de su cuerpo de ejército, verificó lo mismo en otra dirección.

Lejos de ser hostilizadas nuestras tropas en parte alguna, manifestó deseos de someterse una pequeña población hallada por el conde de Reus. Muchos moros de los que salieron de Tetuan antes de la entrada del ejército, van regresando á la ciudad. Los restos del ejército marroquí se están reuniendo á cuatro ó cinco leguas de distancia en el punto en que se unen los caminos de Fez y Tetuan para Tánger.

De uno de los valientes oficiales del regimiento de Almansa recibimos ayer la siguiente carta escrita con lápiz:

Campamento enemigo cerca de Tetuan 4 de febrero por la noche á la luz de una hoguera. Después de este dia de sangre y de gloria, qué dulce es pensar llorando de alegría en la familia, en la amistad y en la patria! Gran dia para este ejército! Dios nos ha dado la victoria. Hemos cogido al enemigo todo su campamento, prisioneros y todo cuanto tenía. Dios y la Virgen protegen al invicto conde de Lucena, que parece un milagro el que esta victoria no nos haya costado mas sangre.

Ha dicho un periódico de esta con referencia á carta del campamento, que las cuatro compañías del segundo batallón de Cuenca que en la acción del 12 del pasado mes, atacaron y tomaron con tanta bizarria y bravura las posiciones de la derecha, iban mandadas por el capitán Barcones. Es cierto, según escriben al *Dia*, que este valiente desempeña las funciones de jefe del batallón; pero lo es así mismo que quien condujo y mandaba personalmente aquellas cuatro compañías, fue el coronel del regimiento D. José Estremera.

Un extranjero que presenció el triunfo de nuestras armas el dia 4, al pie de los muros de Tetuan, Mr. Iriarte, el correspondiente de *Le Monde illustré*, de París, ha escrito á un amigo suyo, y este nos ha facilitado una carta particular, de la que traducimos los siguientes párrafos, que creemos un título de gloria para nuestro ejército:

«España ha hecho mas en cuatro horas que en muchos años. Hemos penetrado hoy á las dos de la tarde en el campamento de Muley-Hamet. Leon, Saboya, los catalanes y Prim, son los primeros que han dado el asalto. Prim ha entrado por una tronera, dejando herido el caballo y cou el sable torcido á fuerza de dar enjilladas.

«Lo mas grande de esta jornada, á pesar de tan admirables hechos de armas, es la conducta del general en jefe como gran general. Dudo que se pueda ejecutar un gran movimiento estratégico con mas serenidad, y nunca se hará todo lo que él ha hecho sin perder tantas veces mas gente. Éstoy loco de entusiasmo, no puedo escribir.

«Siento demasiado lo que España ha hecho en este dia. Al mundo entero quisiera decir lo que ha hecho el ejército español. Esta mañana (esta carta está escrita el 4 por la noche)

me sentí con síntomas coléricos; pero todo lo olvidé al comenzar la batalla.»

El Sr. D. José Elduayen, diputado a Cortes y oficial jefe de construcciones civiles en el ministerio de la Instrucción, ha regresado de Alicante, para donde salió el lunes último por orden del señor ministro, con objeto de examinar sobre el terreno las cuestiones suscitadas entre el ayuntamiento y la empresa del ferro-carril relativas á la prolongación de la vía hasta el muelle. El desempeño de esta comisión le ha impedido unir sus felicitaciones á las de sus dignos compañeros con motivo del gran acontecimiento celebrado durante los días de su ausencia de esta capital.

Por real orden del 1.^o del corriente ha sido aprobado el reglamento para el régimen interior de la Junta consultiva de Policía urbana y edificios públicos.

Hoy á las ocho de la mañana se reunieron en la Universidad Central todos los estudiantes de Madrid con objeto de acompañar los trofeos cogidos últimamente á los marroquíes, y que deben llegar de un momento á otro.

En la Bolsa de ayer se publicó el consolidado al contado á 44, á fin del corriente ó voluntad á 44, y á fin del próximo á 44-23. La diferida también se publicó á 34 y 33-93 al contado, y á fin del corriente á 34-5.

A última hora quedaron el consolidado á 43-93, y la diferida á 33-93.

SEGUNDA EDICIÓN.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE.

La España en letras gordas dice que ella niega á la administración del conde de Lucena el envidiable triunfo de haber proporcionado á España los faustos días que tienen encomienda á España (no al periódico de este nombre) y admirada á Europa.

La gloria del triunfo de Tetuan no pertenece por lo visto al conde de Lucena, representación de nuestro brillante ejército. Quedamos enterados.

En cuanto á las impertinencias de comparar á los afrancesados con los amarracados, nuestro colega nos permitirá seguir creyendo en la identidad de la comparación y hace mal en darse por aludido, porque como no hemos designado á nadie, como nos hemos limitado á indicar nuestra opinión de que si los amarracados llegaran al poder, serían igualmente benévolos para los que hoy están derramando su sangre, que fueron los afrancesados para los héroes de la guerra de la independencia, no tenemos mas que repetir, sino que nosotros no hemos hecho aplicaciones á nadie y que tomamos con gusto acta de las protestas de *La España* contra el valeroso ardimento con que saben combatir los hijos de España en honor de su nación donde quiera que haya sido ultrajado. Loor eterno al bravo ejército español, á su entendido y bizarro general en jefe, y á los demás denodados caudillos que con tanta pericia y decisión conducen sus huestes á la victoria! La patria les es deudora de una profunda gratitud y el ayuntamiento de Madrid les asegura la suya para siempre.—Dios guarde á V. E. muchos años. Casas Consistoriales, 7 de febrero de 1860.—El alcalde corregidor, duque de Sesto; A. el duque de Medinaceli y de Santisteban, duque de Tamames, Florencio Gómez Parreno, conde de Fuensalida, Manuel de Liano, José Teresa Gareja, Antonio Murcia, P. el conde de Belascoain, duque de Fernan Núñez, José Moreno Paz, el marqués de Castellar, José María de Nocedal, Rafael de Pazos, el marqués de San Saturnino, Ramón Díaz Delgado, Manuel de la Riva, Angel de Peralta, Dionisio de Revuelta, Manuel de la Torre y Rauri, José Moreno Elorza, el marqués de Beneméjís de Sistallo, Pedro de Ochoa, Ángel Sancho Ortiz, Vicente Flores, Manuel de Anduaga, Enrique de Bengoechea, Joaquín de Pineda y Apóstegui, Policarpio Aragón, Andrés de Tavira, José Gutierrez de Cevallos, el conde de la Unión, el conde de Villalobos, Gregorio Robledo y Gómez, Francisco Fernández de los Ríos, Patricio de Peñeda, Francisco Salmerón y Alonso, Baltasar Hermoso del Caño, Ildefonso de Salaya, duque de Fernandina, Mariano Calvo y Pereira, Juan Bautista Peyronet, Camilo García, secretario.—Excmo. Sr. D. Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena, general en jefe del ejército de África.

Entre los muchos donativos hechos en la Coruña en favor de nuestro ejército, hay que contar últimamente dos que consisten: el primero en doscientas gallinas regaladas por los vecinos de Mellid, y el segundo en cuatro barricas, conteniendo cada una cinco mil cien sardinas saladas y prensadas, remitidas por D. Ramón Varela y Bermúdez, fomentador en el pueblo de Fontán.

En la Habana se ha recibido con el mayor gusto el real decreto de 22 de noviembre último, estableciendo la administración militar en Ultramar, la cual continuaba con la misma organización, formas y prácticas con que se regularizó en tiempo de Felipe V, á pesar de los adelantos de nuestro ejército.

En la Habana se ha recibido con el mayor gusto el real decreto de 22 de noviembre último, estableciendo la administración militar en Ultramar, la cual continuaba con la misma organización, formas y prácticas con que se regularizó en tiempo de Felipe V, á pesar de los adelantos de nuestro ejército.

Se está formando expediente para la rehabilitación de la biblioteca provincial establecida en Tarragona.

En Trinidad de Cuba se encuentra el señor don Ramón de la Sagra, recogiendo datos para aumentar su interesante obra, en que ha dado á conocer en Europa la importancia de aquella isla.

Uno de los últimos días ha sido fallado en el Tribunal Supremo de Justicia, el pleito que há cerca de un siglo seguía el fiscal de S. M. con los duques de Medinaceli, sobre reivindicar á la Corona los Estados de este título, que suponía merced Enriquea. El Duque ha sido absuelto de la demanda y confirmado en la posesión legítima de sus Estados.

Siento demasiado lo que España ha hecho en este dia. Al mundo entero quisiera decir lo que ha hecho el ejército español. Esta mañana (esta carta está escrita el 4 por la noche)

Dicen de Lugo que es tanta la nieve que estos días cae, que con dificultad se puede transitar por los caminos.

Se está señalando nuevamente los rails del ferro-carril de Sevilla á Jerez para dar toda la seguridad conveniente á la dicha vía.

Los diputados a Cortes y provinciales, ayuntamiento y personas principales de Albacete han dirigido al señor conde de Lucena una particular y entusiasta felicitación por las victorias obtenidas por el ejército que tan hábilmente dirige y especialmente por la gloriosa batalla del dia 4.

Un periódico belga refiere el siguiente suceso ocurrido en una villa del Milanesado. Al pasar un oficial austriaco por una calle en donde estaba parado un joven del pueblo con un cigarro apagado en la boca, le dijeron este en italiano:

—Mi cigarro se ha apagado: ¿queréis darme un solterino?

Esta palabra quiere decir actualmente un solterón, y el oficial le respondió sacudiéndole un bofetón.

Con este motivo se batieron al dia siguiente, el oficial autorizado por su coronel, y el joven quedó herido mortalmente.

A continuación publicamos la felicitación que nuestra municipalidad dirigió el 7 al ilustre vencedor de Tetuan.

Excmo. Sr.: La justicia de nuestra causa protegida por la Divina Providencia y sustentada con el mas admirable heroísmo por nuestro esforzado y leal ejército y armada, proporciona hoy al ayuntamiento de Madrid la inespllicable satisfacción de presentar á V. E. y á los valientes soldados que pelean bajo su mando, el mas sincero parabién por los repetidos triunfos que han obtenido desde que principió la campaña de África, tan dignamente coronados con la toma de una de las plazas mas importantes del imperio de Marruecos. Una vez mas han confirmado todos el valeroso ardimento con que saben combatir los hijos de España en honor de su nación donde quiera que haya sido ultrajado. Loor eterno al bravo ejército español, á su entendido y bizarro general en jefe, y á los demás denodados caudillos que con tanta pericia y decisión conducen sus huestes á la victoria!

La patria les es deudora de una profunda gratitud y el ayuntamiento de Madrid les asegura la suya para siempre.—Dios guarde á V. E. muchos años. Casas Consistoriales, 7 de febrero de 1860.—El alcalde corregidor, duque de Sesto; A. el duque de Medinaceli y de Santisteban, duque de Tamames, Florencio Gómez Parreno, conde de Fuensalida, Manuel de Liano, José Teresa Gareja, Antonio Murcia, P. el conde de Belascoain, duque de Fernan Núñez, José Moreno Paz, el marqués de Castellar, José María de Nocedal, Rafael de Pazos, el marqués de San Saturnino, Ramón Díaz Delgado, Manuel de la Riva, Angel de Peralta, Dionisio de Revuelta, Manuel de la Torre y Rauri, José Moreno Elorza, el marqués de Beneméjís de Sistallo, Pedro de Ochoa, Ángel Sancho Ortiz, Vicente Flores, Manuel de Anduaga, Enrique de Bengoechea, Joaquín de Pineda y Apóstegui, Policarpio Aragón, Andrés de Tavira, José Gutierrez de Cevallos, el conde de la Unión, el conde de Villalobos, Gregorio Robledo y Gómez, Francisco Fernández de los Ríos, Patricio de Peñeda, Francisco Salmerón y Alonso, Baltasar Hermoso del Caño, Ildefonso de Salaya, duque de Fernandina, Mariano Calvo y Pereira, Juan Bautista Peyronet, Camilo García, secretario.—Excmo. Sr. D. Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena, general en jefe del ejército de África.

Por el ferro-carril de Madrid á Alicante circularon durante la última semana 11,630 pasajeros, importando el producto total de la explotación 733,668 rs. 25 céntimos, ó sean 103,003-46 por dia y 79,802-77 por kilómetro. En la linea de Zaragoza, trayecto desde esta corte á Guadalajara hubo en el mismo periodo una circulación de 69,98 viajeros y los rendimientos han sido 33,461 rs. 40 céntimos, correspondiendo 7,637 al dia y 48,905-77 al kilómetro.

Austria, según un despacho telegráfico dirigido de Berlín á la *Independencia belga* contestando á las proposiciones que para el arreglo de la cuestión italiana se han sido presentadas por Francia e Inglaterra, se ha negado á adquirir compromiso alguno en el sentido de la no intervención. Tampoco accede á que se consulte á los pueblos italianos respecto á la anexión, declarando que su línea de conducta es el puntual cumplimiento de las bases de Villafranca. *La Patria* acoge con reserva esta noticia porque no puede, añade, creer tanta obstinación en un gabinete impotente para hacer triunfar por la fuerza las ideas de que se hace campeón.

En la gloriosa batalla del 4, recibió una contusión en el pie derecho el valiente brigadier Cervino; pero no es de tal cuidado, que le impidió seguir al ejército en su movimiento.

Todavía no tenemos el parte detallado de la gloriosa acción del 31; pero los hechos han demostrado si fue brillante para nuestras armas. Los moros, sin embargo, no han dejado de atribuirse la mejor parte ó por mejor decir se la habrán atribuido sus amigos de Gibraltar. El ejército español poseído de Tetuan se reirá alta y poderosamente de las

des solemnidades; al lado de

patrañas de los vencidos marroqués y por nuestra parte no podemos demostrar mejor el desden que nos inspiran que trascibiendo la versión que la *Crónica de Gibraltar* inserta calificándola de morisca sin duda para que no se le dé mucho crédito.

Dice el periódico de Gibraltar:

«Mulai-Hamed, otro hermano del Emperador, de carácter atrevido y guerrero, que se había unido al ejército el día anterior, con 1,500 caballos de refuerzo, bajó á la llanura con unos 300 caballos y 10,000 infantes, hasta llegar á un espeso matollar, que lleva el nombre de Jama Tasiats, y que está en el borde de un pantano pequeño, situado á dos millas al Sudoeste de la aduana de Martín. Los españoles habían construido algunos trabajos de tierra en el borde al Norte de este pantano y al descender las fuerzas moriscas, salieron para proteger estos trabajos, algunas columnas pesadas de infantería, 700 caballos (coraceros, lanceros y husares), y algunas baterías de artillería de campaña. Los moros empezaron el ataque, saliendo del matollar 40 soldados de á caballo que avanzaron bruscamente, hacia los españoles dispararon sus armas, y siguiendo las órdenes recibidas, galoparon de vuelta cuando cargó la caballería española. Los españoles persiguéndolos con calor al través del pantano, fueron contenidos por el cuerpo principal de la caballería morisca, que cargó vigorosamente sobre los escuadrones españoles y les obligó á retirarse en desorden y con pérdida grande. La caballería española volvió á la carga y obligó á los moros á retirarse. En el entretanto la infantería de ambas partes sostuvo un fuego muy nutritivo, lo mismo que la artillería española. Balas, bombas y cohetes, llevaban densamente sobre los musulmanes que temazamente conservaban su terreno y resistían todo el dia los esfuerzos hechos para desalojarlos.

«Por la tarde, una fuerza considerable española, compuesta de caballería, infantería y artillería, avanza en dirección al Oeste á un terreno elevado llamado Mellalin (á cuatro millas de la aduana de Martín) e incendiaron una aldea desierta. Ocuparon, sin embargo, corto tiempo este terreno, pues apenas llegaron, cuando 4,000 kabilieños, colocados en reserva en este punto, acometieron á los españoles con gran impetuosidad, y les obligaron á retirarse á su campamento. Este movimiento retrogrado de los españoles se efectuó con pérdida considerable y con dificultad, terminando así la acción del dia. Los moros dicen, que su pérdida consiste en 80 muertos y 200 heridos, siendo mucho mayores las bajas de sus enemigos. Tres españoles cayeron prisioneros y con 17 caballos tomados fueron conducidos al virey. Los españoles abandonaron sobre el campo de batalla los esqueletos de 63 caballos. Un gran buque de guerra trató de proteger la retirada de los españoles, disparando contra los moros; pero los fuegos no alcanzaron.

«Tres españoles desertaron al campamento de los moros en la mañana siguiente al combate, y las tropas del Sultan se apoderaron de algunos cañones que habían abandonado los españoles.»

«De la comparación del despacho de O'Donnell, añade *La Crónica*, con la relación de los moros y de las noticias que hemos recibido de un testigo, aparece que el 31 hubo pelea dura, que terminó con la luz del dia, que los combatientes de cada lado volvieron á sus posiciones, y por consiguiente que ningún puede aclamar la victoria.

«La caballería española sufrió grandemente

por enredarse en el pantano que cubría la posición de los moros. Un testigo nos informa que muchos de aquellos valientes se enterraron en el pantano hasta las monturas, cuando la infantería de los moros se adelantó y los fusiló a encilillo.

«El obstáculo que presentó el pantano, parece que motivó el movimiento del flanco y la ocupación de las alturas de Mellalin á la derecha; pero la distancia á estas alturas, lo tardío de la hora y la resistencia encontrada, hicieron que este movimiento no tuviera efecto para desalojar á los moros de sus posiciones. No se nos ha dicho cuántos cañones cayeron en poder de los moros, ó dónde, cuándo y en qué circunstancias los abandonaron los españoles. Del hecho de haberse abandonado algunos cañones, creemos que no puede haber duda.»

Jacu es una de las poblaciones de Andalucía donde con mas entusiasmo se ha celebrado la toma de Tetuan. Para expresar el sentimiento público, se imprimió una ardiente alocución al ejército, de la que se enviaron á este mil ejemplares, impresos en seda los destinados á los generales. En Huelva las demostraciones de entusiasmo fueron infinitas y ardientes. La población en masa se dirigió á las casas consistoriales, de donde se sacaron el retrato de S. M. la Reina y diferentes banderas que se pasaron por las calles al compás de atronadores vítores y escoltadas por infinidad de niños uniformados, con cascos y espadas.

En casa del gobernador hubo aquella noche baile, y al dia siguiente se cantó un solemne *Te Deum* y se repitieron las demostraciones de júbilo. Gloria inmarcesible al pueblo (esclama nuestro corresponsal), que respecio á sentimientos patrios y religiosos, puede decir: «Mis hechos de hoy son los mismos de hace doce siglos; nada puede el tiempo ni las generaciones.»

Es probable, como ya hemos dicho, que este año no haya bailes de máscaras en el Teatro Real. El público madrileño lo sentirá mucho, porque una parte de él solo disfruta de la diversión en aquellos salones. Todavía esperamos que la empresa del Teatro Real dará una prueba mas de complacencia al público, obviando las dificultades que puedan oponerse á los bailes siempre favorecidos por los más distinguidos de la sociedad madrileña.

Con el mayor gusto accedemos á los deseos del Sr. D. Francisco de Alvaro, director del periódico de modas *La Elegancia* que se publica en Irún, consignando en *LA CORRESPONDENCIA* que la revista de Madrid publicada en nuestro colega, en que se censuraba la dirección de las operaciones de nuestro ejército de África, se insertó sin conocimiento del Sr. Alvaro, que á la sazón se hallaba gravemente enfermo, y acababa de perder una hermana. Por lo demás, el director de *La Elegancia* nos manifiesta que es el primero en aplaudir el valor de nuestro brillante ejército y la pericia de nuestros generales.

Aquel horrible triángulo de fuego, dice el corresponsal de *La Epoca* describiendo la batalla del 4, se estrechaba á cada paso que se daba y en un momento el toque de ataque á la bayoneta se oyó, y nuestros soldados como leones se arrojaron á las trincheras y á las baterías enemigas, despreciando la muerte, que los primeros encontraron con la metrala que estas les vomitaban. El conde de Reus atacaba de frente la trinchera, y entraba á caballo por unas troneras, matando á un moro que se adelantaba á interceptarle el

paso. El general O'Donnell (D. Enrique), trepando por una agria montaña, desalojaba al enemigo de su campamento y plantaba la bandera española en su torre. La división Turón adelantándose por la izquierda, penetraba en el campamento enemigo y en la trinchera enemiga cuando todavía los moros estaban haciendo fuego de frente, en cuyos supremos momentos el conde de Lucena, que es la gran figura, que es la figura incomparable de este día inmortal, entraba con su escolta, confundido por este lado con los soldados que iban de vanguardia.

—¡Viva nuestro general en jefe! decian los batallones!

—¡Viva la Reina! contestaba el conde de Lucena.

—¡Viva España! decian otros.

—¡Viva la infantería española!

—¡Vivan los hijos del Cid!

—¡Vivan nuestros soldados!

Y los gritos de entusiasmo y de locura, y el humo de la pólvora, y la embriaguez del triunfo, y el estampido de los cañones, y nuestros soldados que avanzaban sin cesar, los árabes que huían, huían, producían tal vértigo, que las cabezas enloquecían y los corazones estallaban de júbilo. El dia había amanecido lluvioso, pero el sol quiso presenciar esa gran victoria de nuestro ejército, y nunca ha tenido rayos mas puros y mas brillantes que los que nos envió en la tarde de ese dia.

El gobierno prusiano, ha confiado una misión importante al general Wildemburck, antiguo embajador en Constantinopla. M. de Wildemburck se dirigirá á Turín, Florencia, Roma y tal vez á Nápoles. Parece que el objeto de su misión, es ilustrar al gabinete de Berlín acerca de la verdadera situación de la Península.

La última y decisiva victoria alcanzada por nuestras armas en Tetuan, ha sido apreciada

en toda su importancia por los periódicos franceses que no escasean los elogios á que se ha hecho creedor nuestro valiente ejército y su entendido general en jefe. *La Patrie* se expresa en los siguientes términos: «Los españoles acaban de conseguir en Marruecos una gran victoria, que recompensa á la nación por sus sacrificios, al ejército por su valor y sus perseverantes esfuerzos y á los jefes de la expedición por su habilidad y arrojo. La bandera española flota sobre los muros de Tetuan, que se ha rendido en vista de la completa derrota y dispersión de las huestes marroquíes. La Europa entera aplaudirá el triunfo del ejército español. Si la España en esta guerra venga su honor y los ultrajes personales que se la han inferido, en las costas inhospitalarias de Marruecos, venga también la causa de la humanidad y de la civilización.»

La junta directiva de la comisión encargada en Madrid de recoger donativos para los inutilizados en la guerra de África, es de opinión que los fondos recogidos deben ponerse á disposición del gobierno de S. M. para que este con presencia de los datos que si lo unido a su poder adquirir haga la distribución mas equitativa. Todavía esta opinión de la junta directiva tiene que someterse á la aprobación de la comisión general, pero con el objeto de conocer antes la opinión del gobierno, la junta directiva se ha avisado con el subsecretario del ministerio de la Guerra autorizado por el ministerio para tratar con la comisión. La junta directiva se reúne mañana 11 para ocuparse de algunos asuntos

de corta importancia y remover los pequeños obstáculos que hayan podido presentarse al mayor fomento de la suscripción.

S. S. AA. RR. los duques de Montpensier dilatarán por algún tiempo su permanencia en Madrid, si es, que la delicada salud de la infanta doña María Luisa Fernanda no exigiese la dulce temperatura de Andalucía. Nuestra augusta soberana ha mostrado deseos de que la duquesa no deje la corte hasta que tenga lugar su alumbramiento, en cuyo caso los Reyes quieren ser padres del nuevo vástagos de la casa de Montpensier.

Siguen añadiéndose firmas de diputados de todos partidos al parte telegráfico que los representantes del pueblo residentes en Madrid, dirigieron al ejército de África y al ilustre caudillo, felicitándoles por la toma de Tetuan. No han firmado, sin embargo, hasta ahora, los jefes de la oposición progresista pura, ni los de la moderada, si bien por distintas causas que no ocultan á nadie, según se nos dice en una nota comunicada. Los jefes de la oposición moderada creen que las operaciones podían haberse dirigido mejor, y no quieren aplaudir hoy lo que se proponen censurar mañana. Los puros creen que no necesitan firmar, siendo, como es público, que la idea de felicitación y hasta la redacción del parte, partiód de su jefe el señor Olózaga.

Por nuestra parte tenemos entendido, que si bien se pensó en la felicitación de la mañana del 7, fue entre un corto número de diputados, y en cuanto á la redacción del parte enviado, seguramente no es del Sr. Olózaga.

El general D. Carlos Yanck, segundo caballo de la capitana general de Málaga, se ha trasladado á esta capital desde Granada, con objeto de activar la instrucción de las fuerzas concentradas en aquel punto, y que como saben nuestros lectores ha sido impulsada ya por el general Pavía.

El dia 5 falleció en el hospital de San Juan de Málaga, el subteniente del segundo batallón de Córdoba D. Miguel Messina y Leon, herido en la acción del 10 de enero sobre el río Azmir.

Ha fallecido en la Habana un rico capitalista, que en su testamento dejó destinada la suma de dos millones de reales, con destino á los gastos de la guerra de África; el entusiasmo por nuestra santa causa iguala en la isla de Cuba al que se ha despertado en todos los pueblos de la Península.

Según las noticias que recibimos del teatro de la guerra, parece que, á pesar de que los hechos de armas y la movilidad del ejército apenas han dado tiempo para hacer propuestas de recompensas, ya se han remitido á esta corte las pertenecientes á la empenada y brillante batalla del dia 1º en los Castillejos. Por este hecho de armas se dice que se hacen dos generales y cinco brigadiers. Los primeros ignoramos quienes sean: los segundos se asegura que son Guillen Buzarán, de Estado Mayor; Correa, de Artillería; Pasarón y Lastra, de Ingenieros y dos coronel de infantería.

TERCERA EDICION.

A LAS DOS DE LA MADRUGADA.

Hemos oido asegurar sin que podamos responder de su exactitud, que ha sido aprobado en consejo de ministros y en breve será presentado á la firma de S. M. la Reina, un real decreto por el que, con arreglo á la autorización concedida en la ley

de los 2,000 millones, se dispone la emisión de billetes del Tesoro hasta la cantidad de 200 millones con el interés de 3 ó 6 por 100 y admisibles en pago de los bienes nacionales. Los billetes se sacarán á subasta al tipo abierto de 97 1/2 por 100, precio menor el que pueden hacerse proposiciones. La subasta se verificará el 15 de marzo próximo hasta cuyo dia se admitirán proposiciones. La colocación de todos los billetes está asegurada, pues ya hay especuladores que están dispuestos á pagarlos al precio que fijará el gobierno.

A las dos de la tarde de ayer salió de Alicante para Algeciras el *Wiredo* conduciendo al general Lemery y al coronel Magenis, portadores del diploma de duque de Tetuan para el general en jefe; van en el mismo buque algunos oficiales y tropa.

El vapor francés *Huvre*, que conduce á Tetuan algunos jefes y oficiales y cargamento de víveres, entró ayer en el puerto de Málaga.

Desde el fondo de Tetuan dice el 9 el comandante de las fuerzas navales, que se estaba desembarcando material de ferrocarril y víveres; que había salido el *Tajo* conduciendo al señor García Rizo, portador del diploma de duque de Tetuan para el general en jefe.

El vapor *Conde de Cavour*, fletado por el gobierno, llegó ayer al puerto de Santander.

El tiempo en el Estrecho era anochecer.

Hay partes de las provincias en que se dice que las fiestas han terminado sin que haya habido el menor desorden que lamentar.

Tenemos el sentimiento de anunciar que ayer de madrugada se perdió en las Peñas frente al presidio de la Coruña, el quechamarín español *Vidasalo*, procedente de Sevilla con destino á Gijón: solo se ha salvado el capitán y cinco tripulantes.

Ayer se dio en Málaga una gran comida á 152 heridos convalecientes. Servían la mesa el alcalde y concejales, y presenciaban el acto mas de 15,000 almas. Los heridos volvieron á sus hospitales en 50 coches de particulares.

El *Duero* ha salido de Barcelona con el primer batallón de Aragón.

El *San Francisco de Borja* ha conducido á Cádiz 148 entre enfermos y heridos.

Desde ayer tarde está el Sr. García Rozo en Alicante; como la operación de desembarcar los cañones y trasladarlos al ferrocarril, es pesada, dudamos que pudiera salir anoche mismo de Alicante.

Anoché recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

París 10.—Quedan el 3 francés á 67-85; el 4 1/2 á 97-50; el interior español á 43; el posterior á 44 1/2; el diferido á 33 1/4; y la amortizable á 11 1/2.

Londres 10.—Los consolidados de 94 1/2 á 518.

Londres 10.—«El Times» de hoy dice, que esta noche presentará Gladstone en las Cámaras, los presupuestos y el tratado de comercio con Francia.

Turín 10.—Se atribuye aquí gran importancia á la misión oficial que el conde Arese ha llevado á París.

LA MINA DE ORO.

63

LA MINA DE OBO.

69

Noche para llevármelos á casa; allí lo fundí del modo que me enseñara mi padre; que era un hábil metalúrgico y me servía de laboratorio una cueva que Raboissón, atisvó. En Grenoble convertíamos en moneda corriente las groseras barras, y de este modo disfrutábamos las riquezas mi padre y yo sin despedir las sospechas de nadie.

Daba el rey del Pelvoux, todos estos por menores con la misma calma que si no tuviera que renunciar al tesoro de que por tantos años fuera el único poseedor.

Avanzaron hacia el ventisquero, y Martin Simon se detuvo al pie de una roca mayor que las demás y se paró también la comitiva que le rodeaba esperando con ansia el desenlace.

Apartó Martin Simon algunas piedras, y dejó patente la entrada de una gruta, de hasta diez ó doce pies de profundidad por cinco ó seis de altura. Era la mina de oro.

Un silencio emanado de su admiración reinaba entre todos los circunstantes; alargaban las cabezas con curiosidad por ver en su forma primitiva el precioso metal. El filón era estrecho y como aplastado entre los sotogres: pero tenía todos los indicios posibles de pureza, y solo contenía un poco de cobre, cuyos cristales aumentaban mas su aparente riqueza.

El sol que tocaba en occidente penetraba hasta el fondo de la gruta reverberando en las paredes de la caverna, como si la naturaleza aviera, antes de entregar sus riquezas á

72 FOLLETIN DE LA CORRESPONDENCIA.

Martin Simon, y aun después de cerciorarse de que nadie quedaba en la mina, ni en sus cercanías, llevó su precaución hasta el extremo de contar los viajeros, y no parió sin la seguridad de que todos se encaminaran á la llanura con la rapidez que consentían las distancias y peligros del camino.

Llegaron sin novedad al pie de la montaña, y el resto del camino hasta la gruta de los pinos no fue nada en comparación de las fatigas anteriores. El dia, claro, aun en las alturas, había tomado ya colores opacos en el valle, y al tiempo que se acercaban á la gruta, apareció en la plataforma una sombra blanquecina y aterrizó á los supersticiosos montañeses que se figuraron que era el espíritu custodio de la mina que los amenazaba con su enojo.

El supuesto espíritu era Margarita Simon que se apartó en silencio á la entrada de la gruta examinando atentamente á los que pasaban, y aunque el caballero Michelot la dirigió la palabra no quiso contestar, y ni aun pareció que los escuchase. Hasta entonces no se reparó en que Martin Simon había desaparecido.

De repente sonó al oíro lado del valle un grito fuerte y prolongado como los de los pastores cuando se llaman desde largas distancias, y Margarita contestó con otro grito agudo, penetrante, que retumbó en medio del silencio, y en el momento mismo, exclamó aterrada, dirigiéndose á los montañeses que había sobre la plataforma.

lle, con toda la viveza que inspira una violenta cur

